

Joxemiel Bidador (1970-2010): historiador de la cultura vasca en Navarra

Joxemiel Bidador (1970-2010):
basque culture's historian in Navarre

Roldán JIMENO ARANGUREN
Universidad Pública de Navarra/Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Sumario: 1. Breve acercamiento biográfico y profesional. 2. Historiador de la danza popular. 3. Historiador del euskera. 4. Historiador de la literatura vasca en Navarra. 5. Historiador del periodismo en euskera. 6. Historiador de la vascoología de la Ribera navarra. 7. Hastiado de esencialismos identitarios historicistas.

Resumen: Se analiza la trayectoria intelectual de Joxemiel Bidador (1970-2010), incidiendo en su aportación a la historia de la cultura vasca en Navarra. Lingüista, historiador y folklorista, dejó una importante obra relativa a la historia de la danza tradicional vasca, que analizó partiendo de las prohibiciones postridentinas hasta alcanzar el siglo XX. Su mayor producción se concentró en historiar el pasado del euskera, al que se acercó, sobre todo, desde la historia de la literatura navarra y del periodismo pamplonés de las tres primeras décadas del siglo XX. Fue, por otra parte, uno de los primeros en criticar públicamente la corriente historicista que pretende reconstruir la identidad vasca actual sobre el pasado político medieval del reino de Navarra.

Palabras clave: Joxemiel Bidador. Historiografía. Navarra. Historia cultural. Folclore. Danza popular. Literatura vasca.

Abstract: We analyze Joxemiel Bidador's (1970-2010) intellectual lifework, particularly, we focus on his contribution to basque culture's history in Navarre. As linguist, historian and folklorist, he left a huge work about typical basque dances which he studied since the prohibitions after the Council of Trent until XX century. His greatest works were about basque language's history with an approach from navarrese's literature history and pamplonese journalism of the three first decades of XX century. Besides, he was the first who criticized openly the historicist idea that tries rebuild contemporaneous basque identity with Navarre's kingdom medieval politic history.

Key-words: Joxemiel Bidador. Historiography. Navarre. Cultural history. Folklore. Typical dances. Basque literature.

I. Breve acercamiento biográfico y profesional

El lingüista, historiador y folklorista Joxemiel Bidador González falleció el 2 de marzo de 2010, como consecuencia de un derrame cerebral. Se fue muy joven, con 39 años de edad. Nacido en Pamplona el 28 de marzo de 1970, era hijo de José Mari Vidador Osés y Encarna González Jiménez, padres también de Marta y Ana. Desde los veinte años tuvo como compañera inseparable a Idoia Sara; su hija Ilazki nació en 2002, y Maddi en 2007.

Los numerosos obituarios aparecidos en la prensa¹ e internet² con motivo de su fallecimiento fueron prolegómeno de un multitudinario homenaje, *Adiorik ez!*, tributado el 5 de marzo en honor a un investigador querido por su compromiso con la cultura vasca y admirado por una obra que abruma por su cantidad y calidad³. Más recientemente, José Ángel Irigaray ha ahondado en su dimensión intelectual, subrayando, sobre todo, sus aportaciones en el campo literario⁴.

Joxemiel Bidador se licenció en Filología Vasca por la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea en 1993. Allí cursó el tercer ciclo y desarrolló una tesis doctoral sobre la danza en la literatura vasca. Desde entonces, Bidador profundizó en sus temas más queridos, sin las ataduras académicas propias de la disciplina universitaria que, quizás, le hubieran obligado a enfocar sus investigaciones desde una perspectiva más ortodoxa.

1. Entre los que destacamos: M. LARRAMENDI, "Joxemi, ese amigo", *Diario de Noticias*, 3 de marzo de 2010, p. 68; J.Á. IRIGARAY, "Joxemiel Bidador, garen bizirik", *Diario de Noticias*, 3 de marzo de 2010, p. 69; R. JIMENO ARANGUREN, "Bidador gogoan", *Diario de Noticias*, 3 de marzo de 2010, p. 69; ZALDIEROA, Viñeta "De rerum natura", *Berria*, 4 de marzo de 2010, p. 43; F. RODRÍGUEZ, "Aio, jakintsu eta leial hori", *Berria*, 4 de marzo de 2010, p. 40; P. YOLDI, "Bidador y Vinson, dos filólogos en Cizur", *Diario de Noticias*, 4 de marzo de 2010, p. 26; J. ALONSO y P. LARRION, "Biba Bidador", *Diario de Noticias*, 4 de marzo de 2010, p. 68; R. ILINTXETA, "Mila esker Joxemiel, behin berriro", *Diario de Noticias*, 4 de marzo de 2010, última página; I. AZKONA, "Bidador ohorez", *Diario de Noticias*, 5 de marzo de 2010, p. 65; A. BARANDIARAN, "Nafarkaria-n hasi zen dena", *Berria*, 6 de marzo de 2010, p. 39; G. BEREZIARTUA, "Joxemiel Bidador, noranahiko intelektuala", *Argia*, n. 2.222 (14 de marzo de 2004), p. 28; JOXEMIREN LAGUNAK, "Un mocho de vino a la salud de Joxemiel", *Iruñerrian ausolan. La revista de la Comarca de Pamplona*, n. 8 (abril 2010), pp. 16-17; E. MAIZ y R. BLANCO, "Sakanatik Joxemiel Bidador gogoan", *Guaixe* (5 de marzo de 2010); J. BAKAIKOA, "Zutik zegoen zuhaitza", *Guaixe* (5 de marzo de 2010).

2. Su amigo, el historiador Patxi Larrion, en colaboración con sus excompañeros del Euskaltegi del Instituto Navarro de Administración Pública, habilitó un blog sobre Joxemiel Bidador en la dirección web: www.blogari.net/joxemiel

3. El acto fue celebrado en la Casa de cultura María de Maeztu de Artica. Organizado por Kike Diez de Ultzurrun, Patxi Larrion y otros amigos del finado, fue conducido por la periodista Pili Yoldi. En él participaron amigos de cuadrilla y diversiones, compañeros de trabajo y estudios, periodistas, escritores e historiadores. Contó también con la participación de bertsolaris y de los dantzaris de Duguna y San Lorenzo. Los textos de las intervenciones fueron recogidos en el blog www.blogari.net/joxemiel

4. J. Á. IRIGARAY, "Joxemiel Bidador, euskaltzale handi, langile, nekaezin eta dohaisu, poeta eta adiskide", *Egan: Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteko Boletinararen Euskarazko Gehigarria*, 1-2, 2010, pp. 199-206. Como escritor en lengua vasca, se preocupó también de dinamizar la Asociación de Escritores Vascos (*Euskal Idazleen Elkarte*), de la que fue su secretario entre 2006 y 2007.

A los sólidos conocimientos filológicos y literarios atesorados en sus estudios superiores, añadió su buen hacer en las investigaciones folklóricas, etnográficas e históricas, que cultivó con cariño y esmero. Utilizando una vastísima erudición enciclopédica y una metodología multidisciplinar, captó la identidad popular de Navarra y de Euskal Herria en su conjunto, sin tapujos, sin encorsetamientos, sin complejos. Difundió sus saberes en publicaciones y eventos académicos, y los divulgó a través de múltiples conferencias y colaboraciones habituales en prensa. Autor de ocho monografías y diferentes colaboraciones en obras colectivas, sus artículos relativos a la historia cultural vieron la luz en las revistas *Fontes Linguae Vasconum*, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, *Sukil*, *Euskera*, *Eleria*, *Egan*, *Txistulari*, *Dantzariak*, *Hegats*, *Argia* y *Nabarra*.

Su trayectoria personal siempre estuvo ligada a la docencia del euskera. Inicialmente como profesor en los centros de euskaldunización de adultos AEK, tanto en Pamplona como en Tudela. Tras la consiguiente carrera funcional, trabajó primero en el euskaltegi del Instituto Navarro de Administración Pública del Gobierno de Navarra entre los cursos 2000-2001 y 2003-2004 y, luego, en los Institutos de Enseñanza Secundaria de Zizur Mayor (cursos 2004-2005, 2005-2006, 2006-2007), Biurdana de Pamplona (cursos 2007-2008 y 2008-2009) y Tudela (comenzó el curso 2009-2010). En su oficio no se limitaba a enseñar la lengua; la ponía en valor a través de la literatura y la historia del euskera. Su dinamismo en la transmisión de conocimientos alcanzaba extremos nada habituales en la docencia Secundaria. Sirva de ejemplo ilustrativo la jornada divulgativa que organizó desde el Instituto de Zizur en memoria del escritor Juan de Beriáin, con la que pretendió inculcar a los alumnos de Valdizarbe y vecinos de Uterga la importancia histórica del euskera del valle y de su autor más notable⁵.

II. Historiador de la danza popular

La biografía intelectual de Joxemiel Bidador parte de uno de sus divertimentos, la danza, convertida en una de sus principales líneas de investigación. Formado como dantzari en el grupo de danzas del Ayuntamiento de Pamplona, le tocó vivir el final de esta formación, que atesoraba cuatro décadas de historia, cuando el Consistorio impidió que los dantzaris portasen la ikurriña en sus representaciones coreográficas desarrolladas en los actos oficiales. A partir de aquello nació Duguna (1988), donde se integró aquel joven pamplonés rebosante de dinamismo. Esporádicamente, también bailó en los grupos Danok bat, Baztango Dantzariak y Larratz. Fue también uno de los creadores de los Danzantes de San Lorenzo (1997)⁶, colectivo en el que continuó bailando

5. Celebrado en Uterga el 27 de mayo de 2006, el acto contó con las intervenciones de Mikel Belasko, Jon Erize, Ricardo Urrizola y Roldán Jimeno.

6. *Vid.*, sobre los danzantes de San Lorenzo, su artículo "Las danzas de San Lorenzo de Pamplona", *Txistulari*, n. 180, 1999, pp. 9-13.

hasta el final de sus días. Su creación artística también se puso al servicio del grupo de danzas de la ikastola Argia de Tudela, para el que redactó cuatro paloteados (*Dance de Argitxo*), representados entre 1998 y 2001⁷. Formaba también parte de la Comparsa de Gigantes de la capital ribera. El 28 de julio de 2010, durante las fiestas patronales, se estrenó el vals de gigantes “Joxemiel Bidador”, compuesto por Javier Pérez de Obanos y coreografiado por los miembros de la comparsa.

A pesar de ser Duguna el grupo de danzas de mayor solera de la capital navarra, sus integrantes no se destacaban por la investigación, más allá de profundizar en el significado de las coreografías e indumentaria de cada danza, a partir de los estudios elaborados por otros autores. La ciencia al servicio del baile vasco en Iruñea se circunscribía al grupo Ortzadar, de donde surgieron algunos de los más significados estudiosos sobre la materia, como Mikel Aranburu o Jesús Ramos, y desde donde se organizaban anualmente las Jornadas de Folklore y Cultura Tradicional. Por eso, sorprende aún más la irrupción de Bidador desde Duguna. Aquel joven dantzari constituía una *rara avis* entre los suyos. Deseoso de saber, lo leía todo, y todo lo quería abarcar. Con veintitrés años publicó la primera relación bibliográfica sistemática sobre danza vasca (1993)⁸, aspecto éste sobre el que volvió reflexionando sobre qué fondos tendría que contar una biblioteca básica de los grupos de danzas (2005, 2006)⁹. Todas esas lecturas le llevaron también a teorizar sobre la semiótica del arte coreográfico (1996)¹⁰.

Decidió realizar su tesis doctoral sobre los testimonios literarios eclesiásticos y legislativos en torno a la danza popular vasca entre los siglos XVI y XX. Como hemos dejado apuntado, Bidador se había licenciado en Filología vasca en 1993. Inició sus estudios de doctorado en el curso académico 1993-1994. En su investigación hizo converger sus tres pasiones, el euskera, la literatura vasca y la danza, bajo el común denominador de la cultura popular, según concepción histórico-antropológica de autores como Peter Burke¹¹.

Concluyó el trabajo en cinco años. Contó formalmente con un director, Jon Kortazar, pero la concepción del trabajo, estructura y contenidos fueron hechura exclusiva de Bidador. El resultado fue una aportación sobresaliente que marcó un antes y un después en su campo. El texto recibió un sorprendente veto para su lectura durante el período del depósito, que cercenó el paso a la institución universitaria de aquel joven de trayectoria fulgurante, sin que el director de la tesis hiciera nada para reconducir la situación. Bidador no era un alumno anónimo y anodino. Adelantó parte de sus inves-

7. *Dance de Argitxo*, Tudela, Argia ikastola, 21 de junio de 1998, 27 de junio de 1999, 17 de junio de 2000 y 24 de junio de 2004.

8. “Materiales para una bibliografía sobre danza vasca”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, vol. 25, n. 62, 1993, pp. 345-377.

9. “Dantza taldeen oinarrizko liburutegiari buruz eskainitako hitzaldiaren laburpena” (2005), *Dantzariak*.com; “Bibliografía sobre danza vasca: la bibliografía básica del grupo”, *Dantzariak*, n. 53, 2006, pp. 97-107.

10. “Arte koreografikoaren semiotika baterako”, *Egan. Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteko Boletinarean Euskarazko Gehigarria*, n. 50, 1996, pp. 45-60.

11. P. BURKE, *Popular Culture in Early Modern Europe*, London, T. Smith, 1978.

tigaciones en cuatro artículos publicados en *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* en 1993, 1996, 1997 y 1998¹², que hicieron de él una referencia indiscutible entre los historiadores del baile tradicional vasco. Desde 1995, además, comenzó a publicar artículos en el suplemento semanal *Nafarkaria* del periódico clausurado *Euskaldunon Egunkaria*. Llamó a su sección “Klasiko bitxi arront klasiko” (“Clasicos curiosos muy curiosos clásicos”). Allí fue desgranando, semana a semana, todo su conocimiento erudito en torno a la historia de los escritores navarros en lengua vasca. Aquellas páginas recogieron biografías y obras de literatos que Bidador rescataba del olvido. Cabe indicar, además, que había sido galardonado con el segundo premio de poesía en el concurso *Egile Berrien lehiaketa*, organizado por el Ayuntamiento de Pamplona en 1993; dos años después logró el primer premio de aquel certamen con un texto dedicado a la valentía de los defensores del castillo de Garaño (1995), y, en 1998 y 2000, volvió a ser galardonado en el mismo concurso en la sección de narraciones breves¹³. Tenía un euskera delicioso, “barroco, y hasta rococó” –según definición de Alberto Barandiarán¹⁴–, “preciso y precioso, trabajado artesanalmente, con mimo, palabra a palabra”, como apuntó Reyes Ilintxeta¹⁵. Pero, por encima de todo, Bidador era una persona muy querida por sus compañeros. El bagaje atesorado era grande, pero la zancadilla puesta en la Facultad de Filología de la UPV/EHU privó al mundo universitario del magisterio de Bidador.

Fue entonces cuando lo conocí personalmente. Por aquella época yo participaba en un grupo de investigación dirigido por Kepa Fernández de Larrinoa que tenía por objeto el estudio historiográfico de la danza tradicional en Euskal Herria. Puedo dar fe del profundo estado de abatimiento en el que estaba sumido nuestro protagonista. Pero Bidador miró adelante y siguió trabajando. Su investigación quedó aparcada a la espera de momentos más propicios. Los estudios sobre la historia de la danza dieron paso a otros campos, como la poesía y la historia de la literatura vasca en Navarra. En los años siguientes sus trabajos sobre la danza histórica se circunscribieron únicamente al mencionado proyecto colectivo sobre el calendario de las fiestas y danzas populares dirigido por el prof. Fernández de Larrinoa¹⁶, y a diversos artículos publicados en la

12. “Pedro Antonio Añibarro Aitaren Misionari euskalduna liburuan dantzei buruz dakartzan 66. eta 67. dotrinak bere adibideekin”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, vol. 25, n. 61, 1993, pp. 13-40; “Un edicto contra las danzas del obispo de Pamplona Juan Lorenzo Irigoyen Dutari (1769)”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, vol. 28, n. 67, 1996, pp. 13-18; “El misionero dominico fray Antonio Garcés a su paso por Euskal Herria y su opinión sobre la danza”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, vol. 29, n. 69, 1997, pp. 31-36; “Azpiazu y su descripción de las diversiones públicas de Guipúzcoa (1858)”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, vol. 30, n. 72, 1998, pp. 285-306.

13. *Egile Berrien lehiaketa*, Ayuntamiento de Pamplona, 1993: segundo premio de poesía: “Andrea eta desgizonaren gauzatzea” (1993); primer premio de poesía: “Garañoko gatazkaren bart bezperan egin bes-ta ixila” (1995); tercer premio de narración breve: “Kartaberakeria” (1998); áccesit premio de narración breve: “Hegomina” (2000).

14. A. BARANDIARAN, “*Nafarkaria*-n hasi zen dena”, *Berria*, 6 de marzo de 2010, p. 39.

15. R. ILINTXETA, “Mila esker Joxemiel, behin berrero”, *Diario de Noticias*, 4 de marzo de 2010, última página.

16. Bajo la dirección de Kepa Fernández de Larrinoa, Oier Araolaza Arrieta, Emilio Xabier Dueñas, Verónica Intxauspe, Ainhoa Larrañaga Etxebe, Unai Martiartu Tapiz y quien estas líneas escribe elaboramos la obra *Invitación al estudio de la danza tradicional vasca*, Vitoria-Gasteiz, Eusko Jaurlaritza,

serie “Viejas historias de Navarra”, que dominicalmente publicaba *Diario de Noticias*¹⁷. En aquel periódico subrayó también la importancia de los estudios de José María Jimeno Jurío relativos a la danza tradicional (30 de septiembre de 2002), en un artículo publicado tres días antes del fallecimiento de nuestro progenitor¹⁸.

Bidador pudo desprenderse finalmente del lastre de su abortada tesis doctoral. Revisado el texto, lo presentó al VIº Premio Miguel de Unamuno del Ayuntamiento de Bilbao, convocado en septiembre de 2004. Lo ganó merecidamente, según fallo del tribunal compuesto por Xabier Kintana, M^a José Olaziregi, Pello Salaburu, Jon Sánchez Ibarluzea y Begoña Morán (22 de marzo de 2005). Premio y posterior publicación le llenaron de satisfacción. Suponían toda una redención. Así lo pude comprobar en la fiesta del Larreko Saria de 2006 cuando, exultante, me entregó aquel libro de 570 páginas.

*Dantzaren erreforma Euskal Herrian*¹⁹ (‘La reforma de la danza en Euskal Herria’) recorría la evolución de la danza vasca a través de los testimonios literarios, documentales y legislativos, desde el siglo XVI hasta el XX. La obra apabulla por la minuciosidad en la recopilación de datos y lo inédito de muchas de las cuestiones tratadas. El punto de partida era la reforma tridentina, con la que la Iglesia católica impuso una férrea moral que incidió poderosamente en la danza tradicional vasca, para admitir ciertas formas, cambiarlas o prohibirlas. La cultura oficial se imponía sobre la cultura popular. En el primer capítulo analizaba las claves de aquella reforma, describía las prohibiciones que sufrieron las danzas a lo largo de los siglos modernos y recogía los testimonios de los viajeros. El segundo capítulo recorría la evolución de la danza en los siglos contemporáneos, fijándose, muy especialmente, en las últimas actuaciones de los movimientos misionales, la literatura foralista, la aportación del nacionalismo, los primeros pasos de la Asociación de Txistularis y los primeros grupos coreográficos. Tras esta visión general, el resto de capítulos analizaban detalladamente los textos de detractores y apologistas de la danza vasca de los siglos XVIII y XIX: el tercero versaba sobre la polémica que mantuvieron Larramendi y Mendiburu, el cuarto sobre las consideraciones en torno a la danza formuladas por franciscanos y capuchinos, y el quinto sobre las que vertieron

1998. Diversos compromisos me alejaron del grupo de investigación que, en adelante, se centró en la elaboración de un calendario de fiestas y danzas tradicionales. Los conocimientos de Bidador resultaron fundamentales para sacar adelante este nuevo proyecto que, finalmente, fue publicado con el título *Calendario de fiestas y danzas tradicionales en el País Vasco* (Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 2004).

17. Entre 1999 y 2002 Joxemiel Bidador se asomó a los lectores del periódico *Diario de Noticias* a través de dos páginas dominicales. Aquellas entregas de la sección “Viejas historias de Navarra” pretendían divulgar aspectos más o menos desconocidos de la historia cultural. Algunos de los artículos relativos a la danza vasca fueron los siguientes: “Danza tradicional y norte espiritual” (17-09-2000), “La prohibición de bailar” (11-02-2001), “Lauetan erdizka!” (21-04-2001), “De mayos y mayas” (13-05-2001), “Los paloteados de Navarra” (17-06-2001), “La danza folklórica en Navarra” (14-10-2001), “Los obispos y las danzas” (10-02-2002), “Esteban Frauca y su *Plato del día*” (18-02-2002) y “La Fiesta Vasca de Villanueva de Arakil” (22-09-2002).

18. “José María Jimeno Jurío y la danza popular”, *Diario de Noticias*, 30 de septiembre de 2002, p. 33. Texto reeditado en *Danzas tradicionales de Navarra*, Col. Obras completas de José María Jimeno Jurío, n. 54, Pamplona/Iruña, Pamiela; Udalbide; Euskara Kultur Elkargoa, 2006, pp. 179-181.

19. *Dantzaren erreforma Euskal Herrian*, Bilbao, Bilboko Udala, 2005.

los carmelitas y otros eclesiásticos. Cerraba el libro un capítulo dedicado a la obra de Juan Ignacio de Izueta, autor del *Guipuzcoa'ko dantza gogoangarrien kondaira edo historia* (1824), pionero en el estudio y recuperación de la danza tradicional.

Tras aquella publicación, sus investigaciones sobre la historia de la danza fueron retomadas con brío en 2009, con la coordinación del número 55 de la revista *Dantzariak* editada por Euskal Dantzarien Biltzarra, en la que, además, contribuyó con un trabajo relativo a las danzas de la fiesta del Corpus Christi pamplonés²⁰.

III. Historiador del euskera

Joxemiel Bidador era un investigador vocacional. Publicó su primer trabajo con tan solo veintidós años y sin todavía acabar la carrera: en “Noticias y restos del euskara de Val de Olo” (1992) recogió los testimonios toponímicos de este territorio occidental de Iruñerria, al que tan ligado se sentía²¹. Aquel bautismo científico no estaba exento del rigor metodológico y la sabia erudición que acompañó a nuestro autor a lo largo de su trayectoria.

Idoia Sara me recordaba recientemente que acompañó a su pareja a casa de mi progenitor para recibir las orientaciones pertinentes sobre cómo elaborar el trabajo²². Fue el comienzo de una fructífera relación, que llevó al joven lingüista a participar en el proyecto de recogida sistemática de la toponimia de Navarra, dirigida por el historiador de Artajona, realizando encuestas en el valle de Baztan. Paradojas del ciclo vital; el último trabajo elaborado por Bidador fue el prólogo al volumen 42 de las *Obras completas* de José María Jimeno Jurío, dedicado a la toponimia de la Cendea de Zizur²³.

Los primeros trabajos de Bidador en torno al euskera tuvieron también un marcado carácter etnográfico. En octubre de 1993 presentó una comunicación a las novenas Jornadas de Folklore y Cultura Tradicional, organizadas por Ortzadar. Se trataba de una investigación iniciada el año anterior, *Euskal formulakuntzaren hiru alderdi izenburukoa*,

20. “El Corpus Christi pamplonés”, *Dantzariak*, 55, 1999, pp. 51-54.

21. “Noticias y restos del euskara de Val de Olo”, *Fontes Linguae Vasconum. Studia et documenta*, vol. 24, n. 60, 1992, pp. 276-294.

22. El propio Joxemiel Bidador dejó apuntado: “Debo a José Mari mi primera publicación, un artículo sobre los restos del euskara de Val de Olo en la que se hacía un somero repaso de la toponimia del valle”. “Prólogo”, José María Jimeno Jurío, *Toponimia navarra. III. Cuenca de Pamplona Cendea de Zizur*, Col. Obras completas, n. 42, Pamplona/Iruñea, Pamiela; Udaldibe; Euskara Kultur Elkargoa, 2010, p. 11.

23. “Prólogo”, *Ibid.*, pp. 11-13. El texto se lo encomendé el 11 de noviembre de 2009, cuando, como presidente del Concejo de Paternáin, me invitó a impartir una conferencia sobre el culto de San Martín. Vivía en aquella localidad de la Cendea de Zizur desde diciembre de 2004, y los vecinos enseguida supieron valorar su incansable trabajo y dinamismo cuando le confiaron el cargo. Tras su fallecimiento, dieron su nombre a un parque de la localidad. Bidador también prologó el volumen compilador de los trabajos dispersos más señeros sobre la historia del euskera de nuestro progenitor: “Prólogo” a *Capítulos de la Historia del euskera*, Col. Obras escogidas de José María Jimeno Jurío, n. 6, Pamplona/Iruña, Pamiela; *Diario de Noticias*, 2004, pp. 9-14. Reed. *Navarra, Historia del euskera. I. Personalidad y lengua*, Col. Obras completas de José María Jimeno Jurío, n. 36, Pamplona/Iruña, Pamiela; Udaldibe; Euskara Kultur Elkargoa, 2006, pp. 166-170.

que tenía como objeto el análisis de las fórmulas meteorológicas, mágico-taumatúrgicas y cantinelas infantiles²⁴.

Entre 1999 y 2000 publicó dos significativas aportaciones a la historia del euskera, de naturaleza muy distinta. En el centenario del *Manual de gramática bascongada, dedicado a la Excm. Diputación de Navarra* (1899), se ocupó de analizar la figura y obra de Victoriano Huici (Etxarri-Aranatz, 1860-1938)²⁵. Por otro, exhumó un interesante texto de 1796 escrito en el dialecto de Ultzama, conservado en la sección de Protocolos del Archivo General de Navarra. Eran las condiciones impuestas al cantero y al carpintero que iban a realizar la obra de la escuela de Eltzaburu; redactadas en euskera, sirvieron a Bidador para sacar conclusiones sobre la condición monolingüe de gran parte de la sociedad Navarra de finales del XVIII²⁶.

Las contribuciones a la historia del euskera de Joxemiel Bidador se extienden, sobre todo, a dos campos muy singulares, la literatura y el periodismo en lengua vasca, aspectos que merecen un tratamiento singular.

IV. Historiador de la literatura vasca en Navarra

La mencionada sección “Klasiko bitxi arront klasiko” de *Nafarkaria* acogió semanalmente las biografías y obras de los escritores euskaldunes navarros (1995-2002). Bidador los devolvía a la vida a través de su personalísima prosa, como ocurrió, por ejemplo, con un apenas conocido poeta romántico pamplonés, Alexander Tapia Perurena (Pamplona, 1889-Pamplona, 1962)²⁷. Los artículos de “Klasiko bitxi arront klasiko” bien merecerían ser compilados en un libro²⁸. Algunos de esos textos, con importantes modificaciones, los reutilizó en sus monografías posteriores y, en su adaptación libre castellana, engrosaron algunos de sus *Materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra* (Pamiela, 2004).

Bidador era consciente del valor de sus descubrimientos, y no quería reducir su divulgación únicamente el público vascohablante. Para el año 2000 tenía proyectada una monografía sobre la historia de la literatura vasca en Navarra. En el curso 1999-2000 realizó el postgrado *Jakitez*, organizado en Pamplona por Eusko Ikaskuntza y la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, que hizo sumar a su currículo el título de “Especialista Universitario en Estudios Vascos”. Para su obtención, hubo

24. “Euskal formulakuntza erritualaren hurbiltze baterako”, *Sukil. Cuadernos de Cultura Popular*, n. 1, 1995, pp. 195-210. El año anterior había publicado “Euskal formulakuntzaren hurbiltze baterako”, *Egan*, n. 43, 1994, pp. 65-144.

25. “Biktoriano Huiziri buruzko berri laburra (1860-1938)”, *Euskera*, n. 44, 1999, pp. 821-831. Escribió también una versión divulgativa para la revista local sakandarra: “Biktoriano Huizi Etxarriko apez euskaltzalea”, *Guaixe*, n. 55, junio 1999.

26. “Ultzamako beste euskal testu bat (1796)”, *Fontes Linguae Vasconum. Studia et documenta*, vol. 33, n. 88, 2001, pp. 521-528.

27. “Alexander Tapia Perurena olerkari iruindarraz”, *Nafarkaria*, 18-08-1997.

28. Entre tanto, habremos de conformarnos con el proyecto de digitalización de *Nafarkaria* para su puesta en la red internet.

de presentar una memoria o trabajo de investigación inédito, que no fue otro sino un primer borrador de lo que años después sería su libro. La tarea fue tutorizada por José María Jimeno Jurío, que quedó entusiasmado por aquella destacada y novedosa aportación a la historia de la cultura vasca.

La culminación del proyecto se dilató algún tiempo por interferirse nuevos retos en su carrera: la propia tesis doctoral y la edición de los textos de algunos escritores iruñeses, tarea esta última alentada por Iñaki Azkona, entusiasta técnico de euskera del área de Cultura del Ayuntamiento de Pamplona. En 1999 publicó las poesías de Alexander Tapia Perurena (Pamplona, 1899-Pamplona, 1957), precedidas de un estudio introductorio en el que glosaba la figura y obra de este gran escritor²⁹. Años después dio a conocer los textos periodísticos de Tapia en el libro dedicado al euskera en el periodismo pamplonés de la Segunda República (2003)³⁰. Con ocasión del cincuenta aniversario del fallecimiento de este poeta, el Ateneo Navarro/Nafar Ateneoa y el Ayuntamiento de Pamplona organizaron unas jornadas académico-literarias (mayo de 2007). Fueron, como siempre, impulsadas por el técnico de euskera del Consistorio y por el vocal de euskera del Ateneo, Juan Karlos Lopez-Mugartza, pero su diseño y desarrollo no hubieran sido posibles sin la colaboración del biógrafo de Tapia. Bidador, además, enriqueció las actas con un análisis estilístico de la obra de este autor³¹, la transcripción de 21 poemas inéditos³² y la reproducción un texto teatral breve, “Kattalin Umezurtza” (‘La huérfana Kattalin’)³³, que había sido publicado, en otra versión, por José María Satrustegi³⁴. Asimismo, añadió al libro una bibliografía completa de los trabajos de Alexander Tapia, ordenados por géneros (poesía, artículos periodísticos y teatro).

Al igual que Tapia, Joxe Agerre Santesteban cultivó la poesía y, de manera más modesta que aquél, también contribuyó al periodismo en euskera. Su obra literaria fue compilada y analizada por Bidador en dos libros editados en el año 2000 por el Ayuntamiento iruñés³⁵, y dos artículos aparecidos en 2002 y 2004 en la revista *Egan*³⁶.

Las investigaciones sobre Tapia y Agerre demostraron que la Pamplona de las primeras décadas del siglo XX tenía una vida cultural en euskera infinitamente más rica

29. *Alexander Tapia Perurena: olerki-lanak*, Iruña, Iruñeko Udala, 1999.

30. *Euskara Iruñeko kazetaritzan (1930-1936). Testu antologia. II*, Iruña, Iruñeko udala, 2003. Un año después, le dedicó un artículo divulgativo en la revista *Nabarra*: “Alexander Tapia, Lauaxeta iruñarra”, *Nabarra*, n. 45 (noviembre 2004), pp. 26-27.

31. “Alexander Tapia Perurena. Iruñeko Olerkaria. Bere lanaren azterketa estilistikoa”, Iñaki Azkona Huércanos y Juan Karlos Lopez-Mugartza (coords.), *Alexander Tapia Perurena, Iruñeko olerkaria. 50 urte*, Iruña, Iruñeko Udala, 2008, pp. 29-50.

32. “Alexander Tapia Perurenaren 21 olerki argitaratu gabeak”, *ibid.*, pp. 185-229.

33. “Kattalin Umezurtza. Antzerki lana”, *ibid.*, pp. 233-270.

34. J. M^a. SATRUSTEGI, “Kattalin umezurtza”, *Egan. Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteko Boletinariaren Euskarazko Gehigarria*, n. 3-4, 1985, pp. 217-260.

35. *Jose Agerre Santesteban: gerra ondoko olerki-lanak (1949-1962)*, Iruña, Iruñeko Udala, 2000; *Jose Agerre Santesteban: argitaratu poemen antologia*, Iruña, Iruñeko Udala, 2000.

36. “Jose Agerrearen olerkigintza osatzen I”, *Egan. Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteko Boletinariaren Euskarazko Gehigarria*, n. 55, 2002, pp. 163-202; “Jose Agerrearen olerkigintza osatzen, eta II”, *Egan. Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteko Boletinariaren Euskarazko Gehigarria*, n. 1-2, 2004, pp. 27-70.

y viva de la que hasta entonces se creía o, dicho de otra forma, que Fermín Irigaray, “Larreko”, no constituía una extraña excepción. Al autor de *Gerla urte gezur urte* dedicó, precisamente, un trabajo que fue leído en el encuentro literario *Galeusca*, organizado en 2003 por la Asociación de escritores vascos, que posteriormente fue publicado en la revista *Hegats* (2003)³⁷.

La reconstrucción de la historia de la literatura vasca y de la vascoología en la Navarra previa a la Guerra civil no es fácil; posee una serie de dificultades y lagunas relativas a las fuentes, sobre las que Bidador reflexionó en el artículo “Gerraurreko euskalgintza nafarraren afera dokumentala: erantzun garbi gabeko galdera zenbait” (‘La cuestión documental de la vascoología navarra de la preguerra: una serie de preguntas sin respuesta clara’) (2007)³⁸.

Complemento de estos estudios es un artículo inédito, “Euskara eta euskal literatura: euskaraz argitaraturiko liburuen historia Iruñean” (‘Euskara y literatura vasca: la historia de los libros publicados en euskera en Pamplona’). Desde el Ateneo Navarro/Nafar Atenea y el Ayuntamiento de Pamplona organizamos en mayo de 2003 un ciclo de conferencias dedicado a la historia de la ciudad. Joxemiel Bidador participó en una mesa redonda que llevaba por título “Iruñea, euskaldun guztien hiri buruzagia: hiriarren euskal sentimendua” (‘Pamplona, capital de todos los vascos: sentimiento vasco de la ciudad’), junto con Patxi Larrion Galdeano y Mikel Belasko. En esta ocasión, el equipo de gobierno del Consistorio ha declinado acometer la edición de las actas, que esperamos poder publicar en un futuro próximo a través de una editorial privada.

Tras analizar los literatos de Iruñea, Bidador pasó a historiar los del corredor del Arakil. En el año 2000 recibió el encargo de recopilar en un libro los textos periodísticos y ensayísticos de tres autores del siglo XX, Jesús Flores, Santiago Ezkerra y Felipe Araña, que escribían sus textos en los dialectos de Arbizu y Etxarri Aranatz³⁹. Se trataba de la materialización de un convenio suscrito por la Dirección de Política Lingüística del Gobierno de Navarra y la Asociación cultural Bierrik, con el fin de estudiar y fomentar el euskera de la Sakana.

Centrémonos, a continuación, en su gran monografía, que estuvo precedida por la aparición de dos obras generales sobre la historia de la literatura vasca. La de Patri Urkizu abarcó la totalidad de la historia literaria (2000)⁴⁰, y la de Jon Kortazar se centró en el siglo XX (2000)⁴¹. Bidador realizó sendas reseñas de estos libros en la *Revista Internacional de los Estudios Vascos*⁴², donde, entre otros aspectos, señalaba, desde una

37. “Euskararen memoria Nafarroan 36ko gerran: Larrekoren *Gerla urte gezur urte*”, *Hegats*, n. 34, 2003, pp. 141-159.

38. “Gerraurreko euskalgintza nafarraren afera dokumentala: erantzun garbi gabeko galdera zenbait”, *TK*, n. 19, 2007, pp. 109-116.

39. *Sakanako euskal idazleen antologia (I)*, Iruña, Nafarroako Gobernua; Bierrik Elkarte, 2000.

40. P. URQUIZU (dir.), *Historia de la literatura vasca*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2000.

41. J. KORTAZAR, *Euskal Literatura XX. mendean*, Zaragoza, Pramés, 2000.

42. Reseña del libro de Patri Urkizu, *Historia de la Literatura Vasca*, en *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, n. 45-2, 2000, pp. 715-717; Reseña del libro de Jon Kortazar, *Euskal Literatura XX. mendean*, en *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, n. 45-2, 2000, pp. 699-700. A estas reseñas hay

perspectiva navarra, una serie de carencias que él mismo se encargaría de cubrir en su monografía más celebrada.

Materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra llenó un importante vacío en la historiografía de la literatura vasca⁴³. El propio autor principiaba su obra recordando que:

“se trataba del primer manual realizado sobre literatura vasca específica de la Comunidad Foral de Navarra, y a pesar de lo que pudiera parecer, lo amplio del tema ha sido la razón principal por la cual el libro ha terminado titulándose *Materiales*. Estos materiales abarcan desde la primera obra impresa en euskara, la todavía ilocalizada doctrina contrarreformista de Sancho de Eltso impresa en Estella en 1561, hasta la interesante producción del año 2002 encabezada por el flamante Premio Euskadi *Larrepetit* de Pello Lizarralde. Esta misma modalidad de *Materiales* permite la acumulación progresiva en algunas páginas casi enumerativa, de autores y obras, pudiéndose prescindir en muchos momentos del aparato crítico. Es por ello mismo que el más habitual y sencillo título de *Historia de la literatura* no es apropiado para este libro, siendo como es una acumulación exhaustiva de datos, de la que hasta la fecha carecíamos, quedando de este modo muchos caminos abiertos para futuras investigaciones, las cuales no tardarán mucho en llegar”⁴⁴.

El libro de Bidador constituyó todo un acontecimiento editorial cuando apareció en 2004. Contribuyó a ello la publicación, un año atrás, del primer tomo de la *Historia de la Literatura de Navarra*, elaborada por Ángel-Raimundo Fernández González y Carlos Mata Induráin, profesores de la Universidad de Navarra⁴⁵. Esta obra, editada por el Gobierno de Navarra, suscitó la polémica por excluir de sus páginas a los escritores en lengua vasca, lo que equivalía a suponer que la literatura navarra del siglo XX se circunscribía únicamente a la lengua castellana. *Materiales* hizo aflorar la riquísima literatura navarra desarrollada en euskera, lo que motivó la redacción del manifiesto “Existieron, existimos/Baziren, bagara”, secundado por unos 140 escritores y personalidades de la cultura vasca. Las ideas fundamentales del manifiesto se tomaron del prólogo del libro, elaborado por el escritor Aingeru Epaltza, para quien Bidador recogía “una literatura humilde, no demasiado prolífica y alejada de los estándares europeos”, pero que “a partir del último cuarto del siglo XX acaba por encontrarse con la modernidad”. La literatura vasca en general y la Navarra en particular viven hoy su etapa más floreciente, y el libro “ofrece los suficientes datos para ser optimistas ante el futuro: están surgiendo ya nuevas generaciones de escrito-

que sumar la que realizó al libro de José Javier López Antón, *Escritores carlistas en lengua vasca*, en *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, n. 46-1, 2001, pp. 372-375.

43. J. K. LOPEZ MUGARTZA elaboró una reseña del libro, publicada en la *Revista Internacional de los Estudios Vascos*. A lo largo de diez páginas realizó una exhaustiva exégesis de los contenidos, estado de la cuestión, metodología y fines perseguidos (*Revista Internacional de los Estudios Vascos*, n. 50-1, 2005, pp. 204-213).

44. *Materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra*, Pamplona/Iruñea, Pamiela, 2004, p. 9.

45. Á. RAIMUNDO FERNÁNDEZ y C. MATA INDURÁIN, *Historia literaria de Navarra. El siglo XX. Poesía y Teatro*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2003.

res que algún día tomarán el relevo de las actuales. Existieron. Existimos. Existirán. Pese a quien pese”⁴⁶.

La “literatura humilde” a la que se refería Epaltza son doctrinas, sermones y traducciones bíblicas, géneros protagonistas de los cuatro primeros siglos de la historia literaria vasca, cuya importancia ha sido crucial “para ir creando y perfilando un modelo de lengua literaria que, en nuestro caso, además, debía surgir no sólo contra los obstáculos ajenos a la misma lengua, sino también contra las dificultades propias de la falta de tradición y fragmentación dialectal”, en palabras del propio Bidador⁴⁷.

El libro lo redactó en castellano. Lo hizo muy conscientemente, pues, “al margen del desconocimiento que los mismos euskaldunes podemos tener de nuestra literatura, más o menos como muchos castellanoparlantes pueden tener, en líneas generales, de la española, considero que la desconfianza y falta de interés que con respecto a la lengua vasca muestran muchos de los navarros erdaldunes, se verían en cierto modo superadas si pudieran contar con la información pertinente”. Pero existe, de alguna manera, la versión euskérica de buena parte de la obra, diseminada por las decenas de artículos de aquellos “Klasiko bitxi arront klasiko” de *Nafarkaria* y, más recientemente, en forma de alrededor de 150 artículos recogidos en la red de literatura *Armiarma* (klasikoen gordailua), impulsada por la editorial Susa⁴⁸. La recuperación de todos estos textos conformaría una monografía enciclopédica sobre la historia de la literatura vasca en Navarra, y constituiría una ocasión extraordinaria para reencontrarnos con el personalísimo euskera de su autor; deseamos vivamente que la iniciativa tenga feliz acogida por alguna editorial.

A partir de la publicación de *Materiales*, Bidador desarrolló varios artículos monográficos sobre el tema. “El euskara y la literatura en lengua vasca en la obra de Arturo Campión”, fue el texto de la conferencia que, con motivo del 150 aniversario del nacimiento del escritor éuskar, pronunció dentro en el ciclo *Arturo Campión y su tiempo: 150 años de memoria y okido*/Arturo Kanpion 150 urte pasa eta gero (Eusko Ikaskuntza, primavera y otoño de 2004). Consideraba que la obra y figura de Campión supusieron para la historia de la literatura vasca de Navarra un acicate similar al del magisterio de Axular en el Lapurdi del siglo XVII, de Larramendi en la Gipuzkoa del XVIII o de los Mogel-Astarloa en la Bizkaia del XIX. El que fuera el primer académico navarro de Euskaltzaindia, profundizó en el estudio de la lengua vasca a través de sus obras, alentó la creación de sociedades que trabajaron en la defensa de la lengua, y participó en las diferentes discusiones desarrolladas en su tiempo en torno a la recuperación de la lengua y del modelo literario⁴⁹.

46. A. EPALTZA, “Prólogo” a Joxemiel BIDADOR, *Materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra*, p. 8.

47. *Materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra*, p. 11.

48. <http://klasikoak.armiarma.com/>

49. “El euskara y la literatura en lengua vasca en la obra de Arturo Campión”, *Fontes Linguae Vasconum. Studia et documenta*, vol. 38, n. 102, 2006, pp. 299-320. Anteriormente ya había desarrollado un artículo divulgativo sobre este éuskar: “Arturo Campion: Nafarroako lehendabiziko euskal idazlea”, *Argia*, n. 1931, 2004.

En mayo de 2005 organizamos las jornadas anuales en euskera del Ateneo Navarra/Nafar Ateneoa y el Ayuntamiento de Pamplona, dedicadas, en esta ocasión, a Don Quijote de la Mancha y la lengua vasca. En el cuarto centenario de la obra cervantina, Bidador disertó sobre los actos organizados cien años atrás en Navarra, con motivo del tercer centenario del Quijote⁵⁰. Al año siguiente, Juan Karlos Lopez Mugartza me relevó en la vocalía de euskera del Ateneo y organizó, junto con el técnico de euskera del Ayuntamiento, Iñaki Azkona, un nuevo ciclo dedicado, en esta ocasión, a los Baroja, con motivo del 50 aniversario de su muerte de Pío Baroja (2006). Bidador disertó sobre la obra literaria en lengua vasca del padre del escritor, el donostiarra Serafín Baroja⁵¹.

Su última contribución a la historia de la literatura fue la transcripción de un sermón inédito en euskera del escritor Francisco Palacios Lezeta (1727-1804), conocido predicador del seminario de misioneros de Zarautz. Aquel franciscano fue autor de numerosos sermones, tanto en euskera como en castellano. El trabajo de Bidador es el primer acercamiento a la obra de este autor, y dio a conocer uno de sus sermones escrito en euskera, con el ánimo de que, en el futuro, otros investigadores continuasen investigando sobre el fraile guipuzcoano (2008)⁵².

V. Historiador del periodismo en euskera

Ya hemos mencionado la contribución de Bidador rescatando los artículos periodísticos de Alexander Tapia y Joxe Agerre. No fueron los únicos autores navarros que decidieron escribir en euskera en los periódicos pamploneses del primer tercio del siglo XX. Una de las grandes aportaciones de Bidador a la historia de la literatura vasca en Navarra fue el redescubrimiento de los autores euskaldunes a través de sus contribuciones periodísticas. Escribió sobre el tema dos libros, editados por el Ayuntamiento de Pamplona e impulsados por el técnico de euskera de la institución. El primero, *Euskara Iruñeko kazetaritzan (1910-1920). Testu antologia (I)* (2001)⁵³, recorría el periodismo iruñés desarrollado en lengua vasca en los años diez. En él analizó y dio a conocer los textos de Joxe Agerre Santesteban (*Gurbindo*), Teodoro Arburua (*Ibantelli*), Erroman Dornaku Olaetxea (*Berako Erroman aita*), Juan Kruz Goienetxe Elorga (*Gaztelu-ondo*), Fermín Goikoetxea Jaunsarats (*Batek*), Saturnino Ibarrola, Joxemiel Insausti (*Aiztondo*), Antonio Iñarrea Zabaltza, Agustín Irigarai Apat (*Lepazar*), Gabriel Irigarai Goizueta, Juan Irigarai Goizueta (*Mendi-Txuri*) y Pablo Fermín Irigarai Goizueta (*Feriri*).

50. "On Kixote Nafarroan", *On Kixote Mantxakoa. 400 urte*, Iruña, Iruñeko Udala, 2006, pp. 205-211.

51. "Idazlearen aita", Iñaki Azkona Huércanos y Juan Karlos Lopez-Mugartza (coords.), *Pío Baroja. 50 urte*, Iruña, Iruñeko Udala, 2007, pp. 61-71. Aspectos sobre los que volvió en "Aitaxorengandik jarraera literarioaz", *Pío Baroja, conocimiento y vida*, vol. 1, Pamplona, Universidad Pública de Navarra/Nafarroko Unibertsitate Publikoa, 2006, pp. 45-54.

52. "Frantzisko Palacios euskal idazlearen sermoi bat", *Fontes Linguae Vasconum. Studia et documenta*, vol. 40, n. 108, 2008, pp. 365-378.

53. *Euskara Iruñeko kazetaritzan (1910-1920). Testu antologia (I)*, Iruña, Iruñeko Udala, 2001.

Dos años después, dedicó un segundo tomo al periodismo de la capital navarra en la Segunda República: *Euskara Iruñeko kazetaritzan (1930-1936). Testu antologia (II)* (2003)⁵⁴. Siguiendo el mismo esquema del primer volumen, en éste recogió y estudió las contribuciones de Anasti Agerre Santesteban, Joxe Agerre Santesteban (*Gurbindo, Zirt*), Inozentzio Aierbe Irañeta (*Euskaldun bat*), Blas Alegría Alegría, Estanislao Arantzadi Rodríguez, Todor Arburua (*Artola*), Pablo Artxanko Zibiri (*Akullu*), Joseba Azkarate Etxandi, doce colaboraciones baztanesas anónimas o firmadas con pseudónimos, Nizeto Beltzunegi Mendibe (*Ustegabe*), Migel Espartza Aginaga, Esteban Irañeta (*Askapeko unaya*), Juan Irigarai Goizueta (*Mendi-Xuri*), Pablo Fermín Irigarai Goizueta (*Larreko*), Aingeru Irigarai Irigarai (*Irular*), quince colaboraciones pamplonesas firmadas con pseudónimos, Ignacio Larrañaga Lasa (*Izaskun*), veintiocho colaboraciones de la zona de Larraun-Leitza anónimas o firmadas con pseudónimos, seis colaboraciones de Malerreka firmadas con pseudónimo, Justo Mokoroa Muxika (*Iparralde*), Jose Perurena (*Joseba Imanol*), Julian Pozueta Galartza (*Kelxinte*), tres colaboraciones de Sakana anónimas o firmadas con pseudónimos, cuatro colaboraciones de Salazar anónimas, Alexander Tapia Perurena (*Iruña'tar Alexander*), Faustino Zerio (*Jon Biurko*) y Enrike Zubiri Gortari (*Manezaundi*).

Regresó sobre el tema en 2007. La Cátedra de Estudios Vascos de la Universidad de Navarra impulsó un libro sobre el periodismo en euskera, y Joxemiel Bidador optó por fijar su atención en las contribuciones de Fermín Irigaray (*Larreko*) y Enrike Zubiri Gortari (*Manezaundi*)⁵⁵.

Como puede observarse Bidador, sin ser periodista, era un conocedor extraordinario de la historia del periodismo vasco en Navarra. Pero también fue parte de la historia viva de los medios en euskera, como autor de la sección “Klasiko bitxi arront klasiko” del mencionado *Nafarkaria* y colaborador asiduo de la radio de Iruñerria *Euskalerrria irratria*. Su conocimiento tanto de la historia como del presente del periodismo en euskera, fue la razón por la que le encomendamos el artículo “El euskera en los medios de comunicación navarros durante el siglo XX: incidencia de la Ley del Vascuence en la información”, incluido en el monográfico de la *Revista Internacional de los Estudios Vascos* dedicado a los quince años de la Ley del euskera. Recorrió allí la presencia del euskera en los medios de comunicación navarros a lo largo del siglo XX: las escasas colaboraciones en prensa anteriores a la Guerra civil, el suplemento en vascuence de la revista *Príncipe de Viana* editado por la Diputación Foral durante la dictadura, y la desigual situación de los medios a partir de la transición, con una descripción de la labor desarrollada en los suplementos *Nafarroa Gaur* y *Nafarkaria*, la emisora de radio Euskalerrria irratria, y las televisiones locales, revistas y emisoras municipales⁵⁶.

54. *Euskara Iruñeko kazetaritzan (1930-1936). Testu antologia (II)*, Iruña, Iruñeko Udala, 2003.

55. “Pablo Fermin Irigarai *Larreko*: Nafarroako euskal kazetaritzaren aitagoa”, Asier Barandiaran (edit.), *Euskarazko kazetaritza: gogoetak, esperientziak eta analisiak*, Iruña, Nafarroako Unibertsitatea, Filosofia eta Letretako Fakultatea, 2007, pp. 37-63; “Nafarroako euskal idazle handi bat: Manezaundi”, *ibid.*, pp. 65-74.

56. “El euskera en los medios de comunicación navarros durante el siglo XX: incidencia de la Ley del vascuence en la información”, *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, n. 46-2, 2001, pp. 647-659.

VI. Historiador de la vascolología de la Ribera navarra

A pesar de ser pamplonés de nacimiento y de vecindad paternaíndarra, desde Tudela se reivindica, no sin razón, la filiación ribera de Joxemiel Bidador. Buena parte de su vida discurrió allí. Idoia fue contratada en la naciente ikastola de Cortes de Navarra y, más tarde, en Argia ikastola, por lo que durante varios años la vida de la pareja transcurrió entre Pamplona y Tudela, donde participaron de los proyectos de los colectivos euskaltzales riberos y, paulatinamente, se fueron rodeando de un círculo amical cada vez más amplio. Fue en 2002, coincidiendo con el nacimiento de Ilazki, cuando la pareja trasladó definitivamente su domicilio a Pamplona primero y a Paternain después, donde en 2007 nació su segunda hija, Maddi. Para entonces nuestro autor ya había desempeñado varios trabajos relacionados con la docencia del euskera tanto a adultos como a jóvenes (AEK, INAP, Instituto de Zizur o Biurdana), pero fue en el curso 2009/10 cuando regresó a la capital ribera para hacerse cargo de las asignaturas de euskera impartidas en el Instituto Benjamín de Tudela, plaza que mediante oposición obtuvo años atrás, y a la que acudía a diario desde Paternáin.

La historia de la Ribera despertó en Bidador un gran interés como campo en el que profundizar, a través de sus investigaciones, en la vascolología del sur de Navarra. Poseía un extraordinario conocimiento sobre la producción historiográfica de aquella zona, como lo ejemplifican sus artículos “Algunos historiadores locales”, subserie de “Viejas historias de Navarra” que publicó *Diario de Noticias* en noviembre y diciembre de 2000. En la primera entrega analizó las monografías de Cascante (1928), Valtierra (1938), Monteagudo (1947) y Fitero (1986)⁵⁷; en la segunda las de Ablitas (1982) y Falces (1982)⁵⁸; y, en la tercera, las de Fustiñana (1881, 1930), Arguedas (1986), San Adrián (1982), Azagra (1982), Andosilla (1982), Milagro (1983) y Funes (1983)⁵⁹.

Bidador reivindicaba el papel que la cultura vasca había desempeñado en la historia de la Ribera. En mayo de 2001 tuvimos ocasión de hacerle reflexionar sobre el tema con ocasión del ciclo de conferencias titulado *El euskera en las lenguas romances. Ebro-Garona: un espacio de comunicación*. El ciclo lo organizamos el técnico de euskera del Ayuntamiento de Pamplona, Iñaki Azkona, y un servidor, a la sazón vocal de euskera del Ateneo Navarro/Nafar Ateneoa, con la intención de analizar la diversidad lingüís-

Los autores de aquel número dedicado a los 15 años de la Ley del Vascoence participaron en una mesa redonda organizada por la revista *Eleria*, que, sobre el mismo tema, publicó un número monográfico, en el que, además, se incluían la traducción al euskera de los artículos aparecidos en la *RIEV*. El de Joxemiel Bidador llevaba por título “Euskararen Foru Legeak komunikabideetan izan duen eragina”, *Eleria. Euskal Herriko legelarien aldizkaria*, n. 11, 2003, pp. 59-64.

57. “Algunos historiadores locales (I)”, *Diario de Noticias*, domingo, 19 de noviembre de 2000, pp. 30-31.

58. “Algunos historiadores locales (II)”, *Diario de Noticias*, domingo, 10 de diciembre de 2000, pp. 34-35. En este artículo analizó también los libros dedicados a Tafalla (1766, 1920), Estella (1912), Olite (1915, 1946, 1989), Berriozar (1987), Lumbier (1988, 1998) y Aoiz (1989).

59. “Algunos historiadores locales (y III)”, *Diario de Noticias*, domingo, 17 de diciembre de 2000, pp. 42-43. En este artículo describió también los estudios dedicados a Senosiáin-Ollo (1991, 1993) y Elorz (1990, 1992).

tica y cultural existente entre los ríos Ebro y Garona a lo largo de la historia. Bidador no podía faltar. Le encomendamos el trabajo “Ribera de Navarra y euskara, siglo XX. Historia de un encuentro insoslayable”, en el que, tras una clarificadora introducción general, analizó la implicación de riberos en las asociaciones vasquistas de la preguerra (Asociación Euskara, Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, Euskararen Adiskideak, Partido Nacionalista Vasco), la presencia del euskera en la Ribera a través de los frailes euskaldunes de las órdenes carmelita, capuchina y jesuita, y el resurgir vasquista acaecido en la posguerra, protagonizado por el entorno de la Sección para el Fomento del Vascuence y, más recientemente, por los literatos nacidos en el sur de Navarra. Concluía el trabajo “mirando al futuro”, y, ciñéndose a Tudela, reconocía que:

el porcentaje de la población euskaldun o con una sensibilidad especial hacia el euskara es todavía reducido. Pero no es menos cierto que de un tiempo a esta parte se han venido produciendo una serie de hechos que permiten pensar que el euskara en la capital ribera va por buen camino, alejándose cada vez más de la realidad del ghetto al que parecía verse abocado hasta no hace demasiado. Iniciativas como la del grupo multicultural Numidia, publicaciones como la revista *Iturrieder* de la Ikastola, o la reciente creación de un Euskara Batzordea que ya ha llevado hasta Tudela, entre otros, la música de Ruper Ordorika, comienzan a demostrar que el sueño de Montoro aún es posible, que la normalización del euskara en la Ribera es algo factible, y que además, en la actualidad, la *lingua navarrorum* ya se ha hecho su hueco propio en la vida diaria, siendo la lengua habitual de unos cuantos riberos⁶⁰.

Esa misma ilusión le llevó a plantear, en los últimos meses de su vida, el proyecto de elaboración de un libro sobre la historia de la ikastola Argia de Tudela. Su repentino fallecimiento privó a la ikastola más meridional de Euskal Herria de una monografía elaborada por quien mejor podía historiar su pasado.

La ponencia de primavera de 2001 fue acicate para que Bidador profundizara en el estudio de algunos de los vascólogos riberos que allí había analizado sucintamente. Ese mismo año dio a las prensas un artículo sobre el fuerista Juan Pascual Esteban Chavarría (Fustiñana, 1864-Zaragoza, 1940), abogado que, a finales del siglo XIX, tuvo una prolífica producción ensayística y periodística relativa a la cuestión foral⁶¹. Abordó, a continuación, la figura y obra del nacionalista José Joaquín Montoro Sagasti (Pamplona, 1898-1976)⁶². Como si de un *continuum* cronológico se tratara, uno y otro constituían una línea argumental evolutiva de un discurso ribero de hechura éuskara en torno a los fueros y la identidad de Navarra.

En 2002 la ikastola Argia celebró la fiesta del Nafarroa Oinez. Con aquel motivo, Bidador profundizó en la aportación intelectual de los riberos que habían formado parte

60. *Ibid.*, p. 371.

61. “Obra histórico-literaria de Juan Pascual Esteban Chavarría”, *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, n. 11, 2001, pp. 141-167. Un año después, publicó un extracto en la revista local *El ideal de Fustiñana*, n. 109, 2002, pp. 13-16, titulado “Obra de Juan Pascual Esteban Chavarría”.

62. “Obra histórico-literaria de José Joaquín Montoro Sagasti”, *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, n. 12, 2002, pp. 75-111.

de la Academia de la Lengua Vasca: Celestino Peralta Lapuerta (capuchino conocido con el nombre Bonifacio de Caparroso) (Caparroso, 1879-?), José María Iribarren Rodríguez (Tudela, 1906-Pamplona, 1971) y Marcelino Garde Villafranca (Carcastillo, 1925)⁶³. El Nafarroa Oinez del año anterior había sido organizado por la ikastola Muskaria de Lodosa. Con aquel motivo, Euskaltzaindia organizó unas jornadas en esa localidad de la Ribera estellesa, donde Joxemiel Bidador disertó sobre el impresor y vascófilo lodosano Eusebio López (2001)⁶⁴. Bidador conoció en Lodosa a su nieto, Xabier López-Mendizabal, que aportó a nuestro autor nuevos datos sobre aquel impresor tan comprometido en la edición de libros vascos. Su primer estudio se enriqueció así con los datos relativos al aprendizaje del oficio de encuadernador en el exilio de Muor-de-Marsan, su regreso a la Península e incardinación en Tolosa –donde se casó con la impresora e hija de impresores Juliana Mendizabal Lalama–, y el impulso que dio a la imprenta familiar a través de la impresión de algunas de las obras vascas más importantes del momento, como la *Gramática* de Arturo Campión o los diccionarios de Aizkibel y Novia de Salcedo⁶⁵.

VII. Hastiado de esencialismos identitarios historicistas

Uno de los rasgos más definitorios de la personalidad de Joxemiel Bidador era su gusto por la provocación, planteada sin tapujos, de manera abierta y diáfana, con humor, pero desde un respeto escrupuloso hacia las personas⁶⁶. En un artículo periodístico aparecido en *Berria* ironizó en torno a la corriente historicista que pretende reconstruir la identidad vasca actual sobre el pasado político medieval del reino de Navarra, liderada principalmente por Nabarralde. “Nafarroaz enpo” (‘Harto de Navarra’)⁶⁷, fue publica-

63. “Los académicos de la Ribera”, *Euskera*, n. 47, 2002, pp. 883-904.

64. “Eusebio López: impresor y vascófilo lodosano”, *Euskera*, n. 46, 2001, pp. 915-925.

65. “Eusebio López: impresor y vascófilo lodosano”, *Fontes Linguae Vasconum. Studia et documenta*, vol. 38, n. 103, 2006, pp. 473-485.

66. Buena muestra de su gusto por plantear temas polémicos fueron sus reflexiones sobre el tratamiento del conflicto vasco en la literatura elaborada en euskera, en el marco de la tregua de ETA del año 2006. En junio de aquel año publicó un artículo titulado “Politika euskal literaturan (XXI. mendea): hipotesi batetik abiatuz” (‘La política en la literatura vasca, siglo XXI: partiendo de una hipótesis’) (*Kalegats*, junio 2006, n. 8, p. 4), donde sostenía que la literatura vasca ha evitado tratar cuestiones políticas, o lo ha hecho de una manera muy timorata. A pesar de plantear el tema con la sana intención de abrir un amplio debate entre los escritores, nadie respondió. Volvió sobre el tema en “Literaturak politikaz berba?” (‘¿La literatura habla de política?’), publicado en el primer número de *Haritu* (octubre 2006, n. 130, pp. 24-27), revista de la asociación Lokarri.

67. Conviene recordar que Nabarralde es una empresa privada surgida en 2002, revestida de cierta forma asociativa, pues sus fondos se nutren de sus socios y de la aportación de sus promotores. Produce fundamentalmente materiales ensayísticos sobre el Estado navarro. La reflexión histórica e interpretación política de Nabarralde consiste en la reivindicación de un soberanismo con el horizonte estratégico del reconocimiento del estado nacional de Navarra, que englobaría a todos los territorios que en un momento u otro de la historia pertenecieron al antiguo reino –incluso rebasando los actuales territorios de Vasconia, para aglutinar La Rioja, el oriente de Burgos, etc.–. Esa identidad colectiva navarra se plasmaría en una lengua común, y un Derecho y unas instituciones conformadoras de un sistema jurídico estatal, cuya plenitud existiría antes de la ilegítima conquista castellana de Navarra (1512-1515).

do el 3 de diciembre de 2006⁶⁸. Con bastante sorna, se declaraba harto y aburrido de toda la literatura ensayística generada en torno a las tesis de la “Navarra marítima”, para sostener que se trataba de una moda identitaria que había ido perdiendo credibilidad con el paso de tiempo, sin demasiado fundamento, y que no había sido capaz de incidir en la política, a pesar del claro contenido político de sus textos.

Aquel artículo fue rebatido por uno de los fundadores de Nabarralde, Tomás Urzainqui, hoy alejado de la empresa. El creador principal del historicismo estatólatra navarro, remitió al mismo rotativo el texto “Vascongaditoaren sindromea” (‘Síndrome del vascongadito’) (*Berria*, 3 de enero de 2007), donde defendía la legitimidad de su propia doctrina. Por su parte, el director-gerente de Nabarralde, Ángel Rekalde, escribió dos artículos extremadamente duros⁶⁹ en los que llegó a trazar un paralelismo entre Bidador y Jon Juaristi “que, también cansado y aburrido de la escasa gloria de ser bilbaíno, pasó de acérrimo nacionalista vasco a español furibundo. Dice Urrutia Capeau que la estupidez es como la energía, que ni se consume ni se destruye; sólo se transforma [...]. Oportuno aviso. Esperemos que Bidador no llegue a tanto”. No todo fueron críticas. El periodista Juan Kruz Lakasta y el dibujante Zaldieroa se posicionaron con sus tesis en el artículo-viñeta titulado “Durangoko top manta” (‘Top manta de Durango’) (*Berria*, 10 de diciembre de 2007), en el que afirmaban que mucha gente les había preguntado por qué razón, en la colaboración del pasado domingo, festividad de San Francisco Javier, no habían escrito nada sobre Navarra, la navarritud y los navarros. El hecho es que ellos asumían el texto publicado hacía siete días por Bidador, y, cada vez más, se sentían “guipuzcoanos de Pamplona, así, sin más explicaciones”⁷⁰.

Las críticas doctrinarias continuaron, durante algún tiempo, en forma de incendiaríos correos electrónicos personales y comentarios en blogs. Bidador declinó responder. Un nuevo galardón le hizo olvidar tanto sinsabor. Euskalerría Irratia le entregó su premio anual *Larreko saria*. Con 37 años, fue la persona más joven en recibir aquel preciado galardón que distinguió su destacada contribución a la lengua vasca en Navarra. Nos dejó apenas dos años después; tenía por delante un larguísimo recorrido intelectual, y todo un proyecto vital para los suyos.

68. Cabe apuntar, sin embargo, que la primera crítica a esta corriente fue realizada un año atrás, aunque no obtuvo contestación alguna. Su autor, Santiago LEONÉ, dio a conocer sus reflexiones en artículo publicado en la revista *Argia*, en un número relativo al V Centenario de San Francisco Javier: “Baskoa, espainiarra edo nafarra?”, *Argia*, n. 1196 (12-06-2005). En aquel número también colaboraron el propio Joxemiel BIDADOR, “Shinchiku San”, *Argia*, n. 1196 (12-06-2005); y Patxi LARRION, “Xabierko Frantziskoren jaiotzaren V. mendeurrena: Xabier ez baita Xabiertxo”, *Argia*, n. 1196 (12-06-2005). A partir de ahí, Santiago LEONÉ continuó profundizando su crítica al esencialismo historicista de Nabarralde en su monografía *Euskal Herri imaginario baten alde*, Donostia, Elkar, 2008.

69. A. REKALDE, “Goragalea (Náuseas)”, *Nabarralde*, n. 13 (enero 2007); “El rebuzno de los cordeiros”, *Nabarralde*, n. 14 (febrero 2007).

70. J. K. LAKASTA y ZALDIEROA, “Durangoko top-manta”, *Berria*, 10 de diciembre de 2007: [...] “Jende askok galdetu digu ea joan den igandean, Xabierko San Frantziskoren Eguna izanda, zergatik ez genuen ezer idatzi Nafarroaz, nafartasunaz, nafarrez. Kontua da guk bat egiten dugula Joxemiel Bidadorrekin duela zazpi egun gehigarri honetan berean plazaratu zuen idazki gogoangarriarekin. Gu, gero eta gehiago, Iruñeko gipuzkoar sentitzen gara, hola, azalpen gehiagorik gabe”.